

Una expedición investigará el daño del 'tren de bolos' en el Cantábrico.

Andrés Suárez (17/04/2005). *La Voz de Asturias*.

- El 'Vizconde de Eza' operará durante doce días frente al litoral asturiano para analizar los fondos
- Los expertos prevén utilizar un robot submarino capaz de bajar hasta 600 metros de profundidad

Los científicos quieren conocer el verdadero impacto que el *tren de bolos* provoca en los fondos marinos del Cantábrico. Para obtener más datos sobre el efecto de este polémico arte de pesca, el buque oceanográfico *Vizconde de Eza*, adscrito a la Secretaría General de Pesca Marítima, desarrollará una campaña específica en las costas asturianas entre el próximo 25 de abril y el 6 de mayo, si bien las fechas están sujetas a confirmación plena. Los expertos disponen para ello de un robot submarino con capacidad para sumergirse hasta 600 metros, en un punto del litoral que aún no ha sido concretado al detalle, aunque parece que será en la vertical de Lastres.

La expedición, de doce días de duración, presenta un planteamiento concreto. Los investigadores quieren tomar imágenes del fondo marino antes de utilizar el *tren de bolos* y hacer el mismo proceso a continuación, para ver cuáles son los cambios que se derivan de su utilización. Para ello prevén recurrir a un vehículo de operación remota submarina (ROV) conocido como *Swordfish*.



El robot 'Swordfish', en plena actividad.
Foto:ARCHIVO

Este aparato de alta tecnología, diseñado para operar en una profundidad de 600 metros, dispone de una cámara de vídeo con movimiento de 180 grados y de una cámara auxiliar, además de un sónar de obstáculos y de un sistema acústico de posicionamiento. Es, de hecho, el robot que fue utilizado en parte de las operaciones de salvamento del pesquero lucense *O Bahía*, que naufragó el pasado mes de junio.

GRABACION A través de las imágenes que suministre el ROV, los investigadores del Instituto Español de Oceanografía (IEO) podrán comprobar el grado de perjuicio del *tren de bolos* sobre los recursos marinos de la costa cantábrica. Esos datos serían puestos en común con los expertos del Ministerio de Agricultura, propietario del buque. Al tratarse de una campaña sobre la situación de los recursos pesqueros, la evaluación final se consensuaría entre ambas instituciones.

No será ésta la única expedición que el *Vizconde de Eza* realice en el Cantábrico en un futuro inmediato. Una vez terminados los trabajos relativos al *tren de bolos*, el buque profundizará en el análisis de la anchoa en el golfo de Vizcaya, entre las costas españolas y francesas. La campaña anual BIOMAN permite conocer la situación reproductora de la especie en la zona, las áreas de reproducción y la producción diaria de huevos, así como un análisis del estado de los recursos en la costa asturiana, cántabra y vasca.



Un técnico del 'Vizconde de Eza' trabaja en el barco durante una expedición.
Foto:ARCHIVO